

Las TIC, dentro del ámbito familiar, dan respuestas a distintas necesidades, como por ejemplo, dedicar tiempo libre y de ocio a los videojuegos o navegar por internet para obtener información. En este sentido, los hogares se presentan como un espacio en el que los discentes tienen accesibilidad a las TIC y además obtienen, a través de las relaciones con sus hermanos y progenitores, criterios, pautas y consejos sobre su utilización.

Un estudio realizado por Amorós, Buxarrais y Casas (2002), desvela que los progenitores, tanto padres como madres, poseen grandes lagunas en la enseñanza de las TIC y por este motivo encargan su correcto uso a los docentes, al tener en cuenta que ellos no poseen los conocimientos suficientes. Además, por otro lado, si sus vástagos adquieren una buena base en la escuela sobre la correcta utilización de las TIC, ellos podrán seguir con esta educación desde sus hogares.

El gran reto educativo consistiría en preparar y formar tanto al profesorado como a las familias en el manejo de las TIC, con el objetivo de que ambos puedan favorecer en los discentes su correcta utilización, y también de alguna manera, menguar la gran brecha digital que les está separando.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este artículo hemos visto y analizado que las TIC han ocasionado, ocasionan y seguirán ocasionando una gran repercusión en la sociedad actual y también en el campo educativo particularmente, aunque este mundo de las tecnologías tiene sus ventajas y sus desventajas.

El uso de medios tecnológicos en la etapa de primaria no sólo motiva y despierta la curiosidad e interés por aprender en los discentes, también los forma y los prepara para integrarse plenamente en la sociedad en la que conviven diariamente.

En relación con la metodología para llevar a cabo las TIC en el aula, debe predominar una enseñanza que posibilite estos tres elementos clave: la alfabetización digital, la competencia digital y la educación integral.

En definitiva, las nuevas tecnologías pueden ser un recurso para mejorar los procesos de enseñanza- aprendizaje; pueden favorecer la cooperación entre la escuela, las familias y el mundo laboral; pueden mejorar la gestión, organización y administración de los centros educativos en general y también pueden ayudar a vencer las desigualdades sociales existentes; pero su uso a favor o en contra para conseguir una sociedad equitativa y más justa va a depender en gran parte de la educación, de los conocimientos así como de la capacidad crítica de las personas que conviven en ella.

Bibliografía

- Adès, J. y Lejoyeux, M. (2003). Las nuevas adicciones Internet, juego, deporte, compras, trabajo, dinero. Barcelona: Kairós.
- Alberó, M. (2002). Adolescentes e Internet. Mitos y realidades de la sociedad de la información [en línea], en ZerRevista de estudios de comunicación, consulta realizada el 08/08/18, material disponible en <http://www.ehu.es/zer/zer13/adolescentes13.htm>
- Amorós, P., Buxarrais, M. R. y Casas, F. (2002). La influencia de les tecnologies de la informació i comunicació en la vida dels nois i nois de 12 a 16 anys, Informe 2002 [en línea], Institut d'Infància i Mon Urbà. Observatorio de la Infancia y la Familia, Barcelona, consulta realizada el 8/08/18, material disponible en <http://www.ciimu.org/cast/publicacions/index.phtml>
- Area, M. (coord) (2001). Educar en la sociedad de la información. Bilbao: Desclée.
- Fainholc, B. (2001). Formación del Profesorado para el Nuevo Siglo. Aportes de la Tecnología Educativa Apropriadada. Buenos Aires, 185 pp.
- Sánchez, J. (2008). Enseñanza con TIC en el siglo XXI, La escuela 2.0". Madrid: Mad.
- Tapscott, D. (1997). Creciendo en un entorno digital. Bogotá: Mc Graw-Hill